

# Poemas de Vicente Aleixandre dan vida a su agonizante casa madrileña

Los granadinos Enrique Moratalla y Juan de Loza acudieron al homenaje con motivo del 30 aniversario de la concesión del Premio Nobel al escritor andaluz

EFE MADRID

La casa donde vivió Vicente Aleixandre entre 1927 y 1984, en la antigua calle Velintonia, que ahora lleva su nombre, se abrió ayer a la poesía y a la música tras 23 años de silencio de su voz, y entre sus desgastadas paredes revivieron algunos de sus poemas. Fue durante un homenaje que clausuró la actriz Aurora Bautista, con motivo de 30 aniversario de la obtención del Premio Nobel, en el que varios actores, amigos, músicos y familiares de Aleixandre pusieron voz a poemas de algunos de sus libros, como 'Historia del corazón' o 'Los encuentros', entre otros.

«Resulta incomprensible que esta casa, única en Europa por su historia, agonice habitada por el olvido», afirmó al abrir el acto Alejandro Sanz, presidente de la Asociación de Amigos de Vicente Aleixandre y secretario del Ateneo de Madrid, agrupaciones que lo organizaron junto con la Fundación Cultural Miguel Hernández, que ha editado para la ocasión un facsímil con el poema que el Nobel dedicó al poeta de Orihuela.

Amaya Aleixandre, sobrina nieta del escritor (Sevilla 1898-Madrid 1984), Juan de Loza, estudioso de su obra, Jose María Gallego, Ricardo Zamorano —que ilustró cuentos de Aleixandre— o la viuda de Rafael Montesinos fueron algunos de los que acudieron a



RECITAL. Música y poesía homenajearon al escritor. / EFE

leer poemas, entre los muchos que comunicaron sus emociones a los presentes. Todos reunidos en una sala vacía y de paredes desconchadas que fue en su día el salón comedor y donde el 14 de diciembre de 1984 se instaló la capilla ardiente del poeta.

García Lorca, Gerardo Diego, Emilio Prados, Cernuda, Dámaso Alonso, Pablo Neruda, Miguel Hernández, Claudio Rodríguez, Pepe Hierro... todos pasaron por este espacio, recordaba Sanz, quien dijo que Vicente Aleixandre hubiera querido que su casa

siguiera siendo lo que fue con él: la Casa de la Poesía.

El cantautor Enrique Moratalla llegó con su guitarrista desde Granada para interpretar el poema 'Instante', que musicó junto al desaparecido Ángel Luis Luque; y dos violinistas, Adela y Néstor, de una orquesta de cámara, tocaron la obra 'Dúos para dos violines', de Campagnoli.

Sanz lamentó la «insensibilidad» e «incultura» de los gobernantes frente a la honrosa tarea de proteger una casa que debería ofrecer actividades de poesía.

Y en la puerta, el cartel 'se vende', dado que las administraciones públicas (Ministerio, Ayuntamiento y Comunidad) no superan la oferta de su valor catastral, que la familia del poeta califica de «ridículo».

## Exilio interior

Sanz evocó a Aleixandre como «ejemplo de dignidad y un amigo generoso», destacó «su autenticidad y moralidad inquebrantables» y recordó que «permaneció aquí junto a su hermana Conchita —pilar fundamental en su vida—, en un doloroso exilio interior». A pesar de lo cual, Velintonia 3, en la época de la dictadura, fue también, agregó, «una isla de libertad para muchos».

Sanz mencionó a los políticos que desfilaron por la casa «para hacerse la foto sonrientes» cuando el poeta obtuvo el Nobel, para luego criticar que «algunos de ellos desempeñen aún cargos de poder sin acordarse de la generosa hospitalidad de Vicente, ni de lo que sigue representando esta casa en la historia de nuestra literatura». El presidente de la Asociación de Amigos de Vicente Aleixandre expresó su «decepción y tristeza» por el «increíble» hecho de que éste sea el único acto que se vaya a rendir al poeta en este año conmemorativo, o que estén descatalogados todos los libros de «uno de los mayores poetas del siglo XX».